

La renegociación de la deuda externa 1984-1999

Alicia Girón*

El verano más caliente (1982): historia que recordar

LA NOTICIA QUE RECIBIERON los banqueros internacionales cuando se les comunicó a través del secretario de finanzas mexicanas la imposibilidad de hacer frente a los compromisos de una de las deudas más grandes del mundo (80,000 millones de dólares en ese entonces) amenazó la estabilidad del sistema monetario internacional y con la quiebra de más de uno de los grandes bancos internacionales.

La prensa especializada de inmediato señaló que el incumplimiento por parte de México con sus acreedores extranjeros podría tener graves repercusiones en el sistema bancario estadounidense. Según una fuente bancaria "...más de las dos terceras partes de la deuda privada pertenecía a bancos estadounidenses y algunos bancos

tienen el equivalente de hasta el 90 por ciento de su capital en préstamos a México".(1) Otra fuente señaló "...a lo largo plazo México tiene recursos y la capacidad para hacer frente a los grandes créditos que ha recibido. A corto plazo se ha envuelto en una severa crisis de liquidez que puede ser resuelta si hay buena voluntad de ambas partes".(2) *The Economist* en un artículo titulado *Burro's debt* señaló "que el problema político era más agudo, pues con una devaluación del peso del 67% y una inflación del 100% México podría estar en una situación semejante de caos a la de Irán o Argentina, tan solo a la puerta del Tío Sam".(3)

La situación de México provocó un terremoto en la política financiera internacional de inmediato, al darse cuenta los Estados Unidos que la línea de deudores insolventes se extendería en meses a otros países latinoamericanos como Brasil, Argentina y Venezuela. Para

lo cual se ideó el *Plan de rescate o plan de salvamento* a México por la comunidad financiera internacional, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Pagos de Suiza, acompañada de una prórroga de 90 días en los pagos de capital a corto y largo plazo de la deuda del sector público. En dicha prórroga quedaron excluidos los compromisos por emisiones de bonos, créditos preferenciales, préstamos del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo y todos los préstamos relacionados

* Investigador asociado del Instituto de Investigaciones Económicas.

1 *NACLA Report*, "MEXICAN ECONOMY baja las tasas de interés según la oferta o demanda. Creative Financing to the Reserve" enero, febrero de 1983.

2 *The Economist* "Burros' debt", agosto 21, 1982.

3 *The Economist*, "The crash of 1982 Banks feel the earth move under their feet", octubre 16, 1982.

con operaciones de comercio. Solamente se pagarían intereses de la deuda externa tanto pública como privada, mientras se llevaba a cabo el programa definitivo de reestructuración de la deuda externa mexicana. (4)

El miedo a una moratoria de la deuda externa mexicana por parte de los bancos internacionales y de la administración Reagan hicieron efectivo el *plan de salvamento* que de inmediato se puso en marcha.

Este plan consistió en un préstamo de 1 800 millones de dólares proporcionados por el Banco de Pagos Internacional de Suiza, de los cuales el 50 por ciento fue provisto por la Reserva Federal de los Estados Unidos. Otro préstamo por 1,000 millones de dólares como pago adelantado del gobierno de los Estados Unidos por petróleo para la Reserva Federal Estratégica del Petróleo. Un pago anticipado de 300 millones de dólares por envío de petróleo a España. (5)

Esto, mientras se pactaba el plan de reordenamiento financiero que las autoridades financieras presentarían al Fondo Monetario Internacional para adecuarse al modelo de un plan *stand by* o plan de estabilización que regiría la política

económica durante los tres primeros años de la nueva administración del presidente electo Miguel de la Madrid. El plan del Fondo Monetario Internacional exigió al gobierno mexicano mejorar sus finanzas públicas, controlar la inflación, disminuir el gasto público, mejorar el perfil del endeudamiento público. Y facilitó un préstamo de 5 000 millones de dólares en tres pagos anuales.

Como resultado del apoyo del FMI se negoció con la banca transnacional un préstamo urgente por 5 000 millones de dólares otorgados hasta febrero de 1983. En esta operación del crédito sindicato participaron cerca de 530 bancos, que representan prácticamente la totalidad de los actuales acreedores extranjeros de México. La tasa de interés fue de 2 1/4 por ciento sobre la tasa interbancaria de Londres o 2 1/8 sobre la tasa preferencial de Estados Unidos. (6)

Primera etapa de la renegociación

La renegociación de la deuda externa fue en 1983 de alrededor de 23 000 millones de dólares cuyos pagos se tendrían que haber efectuado hasta 1987. Parcial y coyun-

turalmente había sido solucionado el problema de divisas por concepto de pagos hacia el exterior, las reservas del Banco de México fueron superavitarias junto con la balanza de mercancías-servicios y de la cuenta corriente. Como producto de la renegociación, en 1985 se deberían de pagar 9 700 millones de dólares; en 1986 cerca de 6 800 millones; en 1987: 16 000 millones; en 1988 se cubrirían 13 100 millones, y 21 000 millones en 1989. Los intereses, que en 1983 fueron de más de 12 mil millones de dólares, en 1985 serán superiores a 15 mil, mientras que nuestras exportaciones —incluido el petróleo— no registrarían ningún aumento por las condiciones de proteccionismo y recesión que impera en los países desarrollados; los precios de las materias primas a mediano plazo no tienden a subir tan rápidamente como los bienes de capital y productos intermedios.

Dado que el círculo de endeudamiento en nuestro país se ha vuelto una espiral "necesaria" en el mantemiento de una economía cuyos insumos extranjeros dependen en gran parte de Estados Unidos de Norteamérica, para que siga subsistiendo, sobreviviendo, necesita de nueva liquidez que representa una relación forzosa entre los que prestan el dinero, los que lo utilizan para comprar a los socios del prestamista y el prestatario quien, para hacer uso de esos bienes, paga un interés ganancioso. En esta espiral —causal, sin embargo, se profundiza un cierto grado de dependencia entre los acreedores y los deudores. Un ejemplo lo constituye el hecho de que en el bienio 1981-1982 las exportaciones norteamericanas a México cayeron de 17 800 millones de dólares a 11 800 millones, provocando en el mismo periodo la pérdida de 400 000 empleos en los Estados Unidos.

Por ello, a partir de la crisis financiera mexicana se ha vuelto una característica muy usual el que los países recurran al Fondo Monetario Internacional para subsanar sus crisis de deuda presentando la necesidad de reorganizar sus finanzas internas en función del pago de su deuda. No olvidemos el "he-



roico" préstamo organizado por México y Estados Unidos, por 500 millones de dólares, para que Argentina pudiera pagar los intereses urgentes de su deuda, que se venía el 31 de marzo. (7) Finalmente, el 10 de abril Argentina se plegó al FMI y firmó el acuerdo de entendimiento con las condiciones que rechazaba.

Para 1984 los recursos externos que necesitaría el país serían de 7 000 millones de dólares desglosados de la siguiente forma: empréstitos de la banca privada internacional 3 860 millones de dólares; fondo provenientes del Banco Mundial entre 800 y 1 000 millones; créditos de exportación otorgados por gobiernos, 1 000 millones; del

Fondo Monetario Internacional entre 1 200 y 1 300 millones de dólares y de otras fuentes alrededor de 850 millones de dólares. (8)

Los créditos están garantizados por el Fondo Monetario Internacional con la sujeción de la política nacional a los planes de estabilización del lobo feroz. No es sorprendente que en estos momentos nuestro país viva una política de puertas abiertas a la inversión extranjera directa y al proceso de privatización de las empresas antes pertenecientes a la banca nacionalizada. La profundización a una economía de libre empresa donde existen grandes monopolios redundará en la apropiación por parte de los grupos más fuertes de la

economía nacional. La liberalización de los precios, muchos de ellos en artículos de consumo popular, no buscan la competencia por el mejor sino la competencia por la ganan-

4 *Excelsior*, información recogida entre agosto y septiembre de 1982.

5 *Excelsior*, febrero de 1983.

6 *Proceso* "Crónica de una derrota" núm. 389, 16 de abril de 1984.

7 Declaración del Lic. Angel García Treviño, director de crédito público de la SHCP en Londres el 19 de enero de 1984. Publicado por Peter Truell de AP-Dow Jones en *Excelsior*, 28 de enero de 1984.

8 Riva Palacio, Raymundo *Excelsior* 2 de enero 1984.

cia. Tan sólo el poder de compra disminuyó en 40 por ciento en los primeros doce meses de haberse instrumentado el plan *stand by*; el subempleo se calculó en 45 por ciento; el 50 por ciento de los más pobres, que acumuló el 15 por ciento del ingreso en 1983, vieron reducido ese volumen a menos del 13 por ciento, mientras que el 10 por ciento de los más ricos acumularon más del 50 por ciento del bienestar nacional. (9) A ello hay que sumar que el índice inflacionario de tres dígitos es reconocido oficialmente en 80.8 por ciento y que el salario real ha disminuido en dos años a dos tercios del que imperaba en 1980. El abatimiento de la inflación vía recesión y disminución del poder adquisitivo de la clase trabajadora es una política real.

Segunda renegociación

A diferencia de la primera renegociación, la segunda se hizo en mejores condiciones de plazos e intereses y por un monto mucho mayor. El total renegociado fue de 48 500 millones de dólares y sus vencimientos están programados entre los años de 1985 y 1990.

El secretario de Hacienda y Crédito Público señaló la siguiente composición:

a) 20 mil millones de dólares que tenían vencimiento originales entre esos años de 1985 y 1990 y que no habían sido reestructurados.

b) 23 mil millones de dólares que fueron reestructurados en ese primer esfuerzo y cuyos vencimientos originales eran de agosto de 1982 a diciembre de 1984 y que, como comenté al principio de esta nota, fueron reestructurados a 8 años, con 4 de gracia.

c) 5 mil millones de dólares de crédito adicionales al inicio de 1983.

Desde el punto de vista de los prestamistas y del gobierno mexicano la renegociación fue un éxito en las finanzas y deudas internacionales. El perfil de los pagos de capital mejoró al prorrogar las cantidades mayores después de 1990 en tanto que las cantidades que se deberían de pagar en 1985 se redujeron notablemente. De 9 758

millones de dólares se pasó a 1 911 millones en 1985. Y de 359 millones se pasó a 6 436 millones en 1988. Por otra parte la tasa de interés se cambió de la *prime rate* de los Estados Unidos a la *libor* y para sustituir algunos préstamos de la tasa preferencial del mercado americano se usará la de certificados de depósitos. El diferencial promedio ponderado es de uno punto once por ciento. Las ventajas de la reestructuración son mejorar el perfil de endeudamiento, las tasas de interés

y sus diferenciales, además un pequeño ahorro de intereses. Sin embargo, se dejan intocados los problemas de fondo: la sangría de recursos nacionales al extranjero por el pago de intereses aún sumamente onerosos y la dependencia de la economía mexicana propiciada por el monto del endeudamiento.

9 Nacional Financiera, *El Mercado de Valores*, Año XLIV, núm. 38, septiembre 17 de 1984.

Perfil de pagos de capital de la deuda pública externa antes y después de la reestructuración, 1984-1990

(Millones de dólares)

Año	Antes	Después
1985	9 758	1 911
1986	9 231	2 071
1987	14 137	1 937
1988	13 544	2 442
1989	12 165	3 772
1990	10 484	4 409
1991	1 000	5 290
1992	705	5 496
1993	468	5 760
1994	441	5 911
1995	359	5 896
1996	359	6 130
1997	359	6 410
1998	359	6 436

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Aclaración

En el artículo "La danza de las divisas" de María Luisa González Marín, publicado en el número 8 de MOMENTO ECONOMICO correspondiente a julio de 1984, cometimos un error en el último párrafo (p. 12); donde dice: "En lo segundo que se mostraría la participación social sería en la resistencia al sacrificio a que nos obliga el Estado para pagar una dudosísima justa indemnización a unos señores banqueros que están nadando en dólares", debe decir: "En lo segundo que se mostraría la participación social, sería en la objeción al sacrificio que nos obliga el Estado para pagar un dinero a unos señores banqueros que están nadando en dólares".